

servaban el sudor y la fuerte traspiración. El atleta vencedor recibía muchas clases de recompensas, como tripodes, vasos preciosos, armas, plata acuñada ó moneda, coronas y palmas: gozaba el privilegio de que se colocase su estatua en el Altis ó Alse, bosque sagrado de Olimpia, inmediato á la esplanada donde se celebraron los juegos. La mayor distinción que se le concedía era entrar en su patria ó país natal en un magnífico carro, en medio de infinitas aclamaciones, gozando mientras su vida el derecho de presidencia y á veces de inmunidad; por último, en Atenas estaba sostenido á espensas de los fondos públicos. Los poetas les entonaban odas y dítirambos, inscribían sus nombres en los registros públicos, y en ocasiones á su muerte se les rendían los honores divinos. Había otros atletas, como los *Discobolos*, que tiraban el disco ó tejo: los *Panraciastes* ó *Panmacos*, que en el ejercicio compuesto de pugilato y lucha desplegaban á la vez todas sus fuerzas: los *Pentatlos*, porque hacían los cinco ejercicios agonísticos: los *Pugiles*, que se ejercitaban en el combate del pugilato: estos eran los menos considerados por la ferocidad de su profesión.

Los *Gladiadores* (*R. gladius*, espada), en Roma hacían profesión de pelear unos con otros ó con las fieras. El origen de esta lucha procede de la antigua costumbre de inmolar los prisioneros de guerra en las tumbas de los héroes que habían muerto combatiendo en defensa de la patria: se introdujeron en Roma el año 690—64 antes de J. C., y se permitían solo en los funerales de los primeros personajes, magistrados ó de algunos senadores ilustres. Junio Bruto fue el primero que los dió junto la tumba de su padre: despues varios de la clase particular ordenaron por testamento hubiese en sus sepulcros lucha de gladiadores; por último fue tan frecuente, que en los festines públicos é inmediatos á las salas, se juntaban algunos gladiadores y peleaban por divertir á los convidados; lo propio se hacía en las dedicaciones de templos, edificios públicos ú otras solemnidades: y en algunas fue tan excesivo el número de gladiadores, que se vieron hasta mil parejas.

Los gladiadores se consideraban en Roma como infames, y al principio fueron los esclavos condenados *ad ludum* ó *ad gladium*. Sacábanse también de los cautivos ó prisioneros que un general hacía y daba graciosamente ó por el dinero. Los hombres libres por capricho ó adulación se presentaron en la arena: al emperador Commodo se vió descender: Neron un día hizo que seiscientos caballeros y cuatrocientos senadores bajasen á la arena, obligándolos á que luchasen entre sí ó contra las fieras: las mujeres mismas dando pruebas singulares de intrepidez y valor fueron gladiadores. Estos juegos bárbaros reducidos á ciencia, se practicaban de varios modos, por la elección de armas, por el género de ataque y defensa ó por el instante en que combatían: entre las muchas especies de gladiadores eran notables los

*Andabates*, que luchaban á caballo con los ojos vendados, bien con venda ó con una armadura que les cubría el rostro.

*Bestiarios*, conocidos también en Atenas y divididos en dos clases:—1.<sup>a</sup> esclavos, prisioneros ó delincuentes condenados á este género de lucha:—2.<sup>a</sup> los jóvenes que deseaban probar su fuerza y querían instruirse en el manejo de armas. Augusto invitó á los jóvenes de primera categoría descendiesen á la arena. Neron se presentó y Commodo igualmente, como dejamos dicho: por las ventajas que obtuvo en esta clase de combates, adquirió el sobrenombre de *Hércules romano*.

*Dimaqueres*, que se batían teniendo en cada mano una espada ó puñal.

*Essedarios* (*R. esseda*, oscuro), que luchaban subidos en carros á ejemplo de los Galos y Bretones.

*Hoplomacos*, que se presentaban armados de un todo y luchaban con los Provocadores.

*Laquearios* (*R. laqueus*, lazo), que por un lazo escurridizo tirado con destreza, procuraban detener ó envolver á sus adversarios.

*Meridianos*, que bajaban á la arena á luchar hácia el medio día.

*Mirmillones* ó *Gallos*, por ser originarios de la Galia ó por presentarse con las armas

de este país, iban armados de un escudo y lanza, llevando en la cima de sus cascos un pez figurado: al combatir con los Retiarios estos persiguiéndolos les gritaban *Galle, non te peto, piscem peto*. Gallo, no á tí, á tu pescado quiero.

*Palmularios*, que luchaban con un pequeño escudo llamado palma.

*Provocadores*, adversarios de los Hoplomacos con quienes luchaban.

*Retiarios* (*R. retia*, red), llevaban un tridente en una mano y en la otra una red: luchaban con túnica, y eran antagonistas de los Mirmillones (*V. Mirmillones*) á quienes tiraban la red; el envuelto en ella moría á los golpes del tridente retiario, pero si el tiro faltaba, el Retiario, perseguido por el Mirmillon no tenía otro medio que huir, preparando la red para otro segundo golpe, en tanto que su adversario hacía lo posible por matarle.

*Samnitas*, por usar las armas muy parecidas á las de estos antiguos pueblos é ir vestidos á su modo; ó porque los habitantes de Capua contrarios de los Samnitas dieron este nombre por desprecio á esta especie de gladiadores: no les era lícito valerse de armas alevosas y luchaban solo durante la comida.

*Secutores*, armados de espada y maza con clava de plomo, se dedicaban á hacer el ataque y especialmente á perseguir: sustituían á los muertos en el combate y luchaban con los vencedores.

*Tracios*, por usar la cimitarra como los habitantes de Tracia, de quienes tomaron su nombre.

Conocíanse otras clases de gladiadores: *Cesareos*, porque eran los del emperador: las personas de rango por imitación tuvieron sus gladiadores. *Fiscales*, pagados y sostenidos á espensas del Fisco. *Postulatii* (*R. postulare*, pedir), porque siendo en general los mejores y más hábiles de todos, el pueblo los pedía con frecuencia. *Privados*, sostenidos por empresarios que les hacían ejercer su arte y los alquilaban á los magistrados ó simples ciudadanos que deseaban dar espectáculos.

Con días de anticipación se fijaban al público los *Libelos* (*libelli*), carteles que decían el combate, armas, número, nombre y señales distintivas de los gladiadores, sitio, hora y tiempo que debía durar el espectáculo. En el día señalado eran conducidos en ceremonia los gladiadores y luego que llegaban al anfiteatro, se ponían en orden de parejas guardándose cierta uniformidad entre aquellos que parecían tener igual fuerza: entonces con las *arma lusoria*, espadas de madera empezaban á ejercitarse cruzándolas en continuos choques: en esta clase de combate, llamado *præcludere, ventilare*, se arrojaban con destreza unos á otros los dardos; mas en el instante que el clarín hacía la señal tomaban sus armas comenzando á golpes: á sentirse uno herido si deponía las armas, demostraba darse él mismo por vencido, pero no estaba libre, porque su vida pendía de la voluntad de los espectadores: el vencedor, dirigiendo la vista hácia estos aguardaba sus órdenes: si levantaban la mano bajando el pólce, era señal de concederse la vida al vencido: todo lo contrario en el *recipere ferrum*, pues se disponía á recibir el golpe de muerte, cuando los infestos (*spectatores infesti*), volviendo el pólce hácia los combatientes, negaban la vida al gladiador vencido. César, no obstante, dice Suetonio, hizo arrancar á la fuerza de manos de sus adversarios los gladiadores que no recibieron la vida del pueblo. Los gladiadores muertos se sacaban de la arena con un garfio ó gancho. Un solo caso concedía la vida al vencido: por la llegada del emperador, quien le acordaba el *missio*, perdón únicamente por aquel día, en tanto que el *rudis* era el retiro ó licenciamiento para el vencedor á quien se otorgaba para siempre. El vencedor recibía una palma de plata, una espada de madera, y á veces la libertad cuando el pueblo la pedía: entonces el pretor llamándole á su presencia le daba el *Rudis*, grueso baston con nudos, de donde los gladiadores se llamaron *rudarii*. A veces manumitían ó daban libertad al gladiador ciñendo á su cabeza como en prueba de su valor los *Lemnisci*, especie de corona de flores entrelazada con cintas de lana, que de caer sobre sus hombros las puntas de las cintas se llamaron *Lemniscati*, los gladiadores que usaban este distintivo: por último, todo gladiador que hubiese servido tres años



consecutivos, le correspondía de derecho su licencia ó retiro. El gusto por esta clase de espectáculos se extendió á algunas poblaciones de Grecia y Asia, pero nunca se introdujo en Atenas mientras duró la republica. Un Ateniense respondió al que propuso establecerlos con estas sentidas palabras: «Derruid en el instante, y antes de todo, el altar que nuestros mayores erigieron á la Misericordia mas de mil años há.»

Se ha dicho que los combates de gladiadores se abolieron por Constantino, pero que restablecidos por sus sucesores los suprimió definitivamente Honorio; lo cierto es que á pesar de los esfuerzos de ambos, no fueron realmente estinguidos sino en tiempo de Odoacro y Teodorico.

Los diversos ejercicios usados en los juegos, pueden reducirse á dos: la carrera: el combate ó lucha. La *carrera* se subdividia en la de á pie, la de caballos y la de carros. La de á pie, ocupaba el primer lugar é hizo parte de educacion de la juventud Lacedemonia, Ateniense y Romana: las descripciones que Homero, Virgilio y Estacio nos han dejado, es una prueba evidente del sumo aprecio que tuvo en la antigüedad: la carrera de á pie fue de tres modos, estadio, diaulo, dólico:—1.º del estadio, porque solo corria su longitud y en su estremidad el premio esperaba al vencedor:—2.º del diaulo, porque se corria dos veces la longitud del estadio, es decir, que al tocar el término se retrocedia á volver sobre el punto de partida:—3.º del dólico, porque se recorria el estadio doce veces sin detencion: los *Hoplítodromos*, corredores de á pie, iban armados de casquete, escudo y botines para que fuese de mayor mérito la carrera. La simple de *caballos*, montados por caballeros, muy usada en Grecia, especialmente en los juegos solemnes, aunque no tan célebre como la de carros, la hacian los príncipes y los reyes por la gloria de obtener el premio: los Griegos y los Romanos en esta clase de carrera criaban caballos de grande estimacion, teniendo sirvientes que los cuidaran y palafreneros que los enjaezasen: la carrera se hacia en el Hipódromo (V.): los caballeros al darla se denominaban *desultores*: montados en pelo y sin estribos se colocaban en línea, y al instante de sonar el clarín se lanzaban á la liza, haciendo la carrera: el vencedor recibia una corona y se le ataba una palma en la cabeza del caballo: lo mas notable en estas carreras era que los caballeros montasen un caballo sin par que llevaban otro de la mano, sobre el que como los numidas, saltaban corriendo sin parar y cambiaban de este modo muchas veces de montura. En la carrera de á caballo se conocia la cabalgada en derredor de la hoguera, en que se quemaba el muerto, fiesta que algunos denominan de los Sevrales y la carrera en honor de Neptuno ó Sol, á quienes estaba dedicado el caballo (V. *Neptuno*).

La carrera de *Carros*, formaba uno de los espectáculos mas brillantes de todos los juegos de Grecia y de Roma: los carros tenian la forma de una concha montada sobre dos ruedas con un timon muy corto, al que se uncian dos, tres y cuatro caballos de frente, escogiendo los de mas vigor: á la estremidad del estadio habia una columna de término y en cuyo derredor debia volver el carro doce veces, instantes peligrosos de la carrera por estar *Taraxipo* (segun otros Enomao, Mirtilo ó Neptuno Hipio), colocado sobre el límite como genio turbador de los caballos que desconociendo la voz y la mano de sus conductores volcaban los carros: aunque el número de los que corrian juntos nos sea desconocido, nunca pasó de treinta en Grecia y en Roma: despues que la suerte designó el puesto ó lugar de cada carro, hecha la señal por el presidente de los juegos enarbolando un lienzo, partian á correr y el primero que recorria siete veces la carrera, se aclamaba vencedor al sonido del clarín y diciéndose los nombres de su padre y de su pueblo natal, se le ceñia una corona de oliva. En Roma al principio solo corrian cuatro carros hasta que Domiciano aumentó dos mas: *Occupare ostium sorte*, era el lugar que les tocaba por suerte; pues que el *primum ostium*, carro primero próximo al límite, tenia el *secundum*, *tertium* et *quartum* la ventaja probable de alcanzar el premio. El vencedor por lo comun recibia oro, plata, coronas, trajes y á veces caballos. La última carrera de carros, llamada *Erarius missus*, era la vigésima quinta en los juegos del Circo: como los cuatro quadriges, corriendo

las veinte y cuatro primeras carreras hacia las noventa y seis quadriges, y el pueblo romano que costeaba los juegos deseó en ocasiones completar el número ciento por la vigésima quinta carrera, abonaban los espectadores la suma necesaria por esta diferencia: en época que los emperadores ó ediles pagaban los juegos, conservó la última carrera la denominacion veinte y cuatro.—Los *Aurigas* (*Aurige* del colegio *Auricarum*), es decir, conductores de carros ó cocheros, se dividian en cuatro órdenes llamadas facciones, las cuales se distinguian por sus trajes: *albus*, blanco: *prasinum*, verde: *russatum*, rojo: *venetum*, azul; colores alusivos á los que la naturaleza ofrece en las cuatro estaciones blanco, invierno: verde, primavera: rojo, estío: azul, otoño. Cada cuadrilla tenia en el Circo su departamento *stabulum*. Caligula, tan apasionado por guiar caballos, hizo conducir el suyo llamado *Incitatus*. Domiciano, dice Suetonio, aumentó dos cuadrillas que se presentaban con trajes dorados y purpurados. Todas hacian el *Carrosol*, carrera de carros en honra del Sol, fiesta que se dice inventada por Circé y que era una de las mas solemnes y magnificas de la antigüedad: se adornaban con ostentacion los carros, las máquinas, las imágenes, las estatuas, los trofeos y las victimas; y grandes coros de voces é instrumentos, durante la ceremonia, entonaban los himnos y alabanzas del príncipe. Dichas seis facciones causaron á menudo grandes sediciones, principalmente desde la traslacion del imperio á Constantinopla: todas ellas estaban bajo la proteccion de *Hippona* (*R. hippos*, caballo), diosa de las caballerizas, y concurrían al Circo por disputar la victoria: el *Collegium Capitolinorum*, establecido por Furio Camilo para la celebracion de los juegos Capitolinos (V.), existia en tiempo de Ciceron, pues que un M. Furio Flacco, caballero romano, fue espulsado del Colegio.—Parece que en Grecia las mujeres disputaron los premios en las carreras de caballos y de carros; mas se presume que solo enviaron á Olimpia sus caballos con sus domésticos que les guiasen: los usos y costumbres griegos no consentian que las mujeres se diesen en espectáculo á todo un pueblo: sin embargo parece que Cinisca, hija de Archidamo, rey de Esparta, fue la primera mujer que obtuvo premio en la carrera de carros en los juegos Olímpicos. En Roma en tiempo de los emperadores, las mujeres y las jóvenes se hicieron notables, presentándose en el Circo á las carreras de caballos y de carros.

El *Combate* ó *Lucha* en Grecia: segun Homero, le tuvieron Ulises é Irus, y Aíax estuvo en peligro de ser muerto por el rey de Itaca: constaba de tres partes: *acrochirisma*, horizontal, perpendicular:—1.º el *acrochirisma*, le hacian los atletas sin tocarse el cuerpo, asiéndose de la estremidad de las manos, y esforzándose por torcer los pulsos se derribaban de esta suerte al suelo:—2.º en el *horizontal*, los dos adversarios luchaban en tierra rodando uno sobre el otro y entrelazándose de varios modos, hasta que el uno cogiendo al otro por debajo, le obligaba á pedir indulgencia: esta lucha parecia ser la *actinopala* que en latin se llama *volutaria lucta* ó *volutationes*:—3.º el *perpendicular*, que era el mas frecuente, tenia por objeto derribar al contrario en el suelo desplegando la fuerza y la astucia: ésta consistia en asirse recíprocamente de las manos y brazos, en tirar á su adversario en tierra, el empolvase y hacerle caer de espaldas, en varias contorsiones y entrelaces de los miembros, como asirse al cuello hasta privarle la respiracion, plegarse oblicuamente y sobre los costados, tomarse por el cuerpo levantándole en alto, toparse con la frente á manera de carneros, y por último en torcerse el cuello. Entre las muchas vueltas de agilidad y ardidés usados por los luchadores, se consideraba como esencial y de gran ventaja coger las piernas de su antagonista, ó lo que llamamos dar la zancadilla: caido en tierra uno de los dos, comenzaba el combate horizontal. Los atletas, frotados de aceite, segun dejamos indicado, para evitar la demasiada laxitud de sus músculos, ó rodaban sobre la arena, ó mutuamente se cubrian de un polvo muy fino reservado para el objeto en los Xistos, es decir, en los pórticos de los Gimnasios: con esta preparacion venian á las manos, formaban parejas, y en ocasiones se vieron muchas luchas á la vez. La lucha parece estuvo muy en boga en los siglos primeros de la Grecia. Hércules en los juegos olím-



picos, y Teseo en los istmicos la establecieron á un mismo tiempo, creando aquel en Atenas las palestras (*V. Gimnasio*), donde la juventud aprendiese teórico-prácticamente el arte; mas como se celebrasen con poco celo los juegos olímpicos, al restablecerlos Ífito años antes de J. C., no se hizo mencion de la lucha: ésta reapareció en la XVIII olimpiada, 708 años de J. C.

El combate del *Cesto* (parte del pugilato) era por las manoplas hechas de correa trelazada, con plomo ó hierro con las que se daban á menudo golpes de muerte. En esta lucha se usaban los *Amphotides*, armas defensivas que consistian en un casquete que cubria las orejas y las partes mas sensibles de la cabeza.

Entelo, de Eryx, venció á Dares en este combate en los juegos fúnebres que Eneas hizo en Sicilia por el aniversario de la muerte de su padre Anquises. Ninguna circunstancia notable ofrece el tiro del Dardo, ni el ejercicio del Salto, éste propio de los soldados acostumbrarse á saltar los muros, fosos y vallados.

El Disco ó Tejo, que tiraban los atletas llamados Discobolos (*V. Atletas*), era de plomo ó hierro ó cobre, y su hechura un poco oblonga, de mas de un pie de largo y de tres ó cuatro dedos de espesor: su pesantez precisaba llevarle al hombro, pues que con las manos no podia sostenerse por mucho tiempo: un disco solo bastaba para todos los Discobolos, quienes se frotaban de aceite ó polvo, y tambien la mano con que le cogian para tenerla con mas seguridad: la victoria se decidia por el que lanzaba mas alto y á mayor distancia el disco que debía caer dentro del círculo trazado ó próximo á él: este ejercicio era muy frecuente en Grecia y Roma.

La *Naumaquia*, combate naval entre los Romanos y muy frecuente en época de los emperadores, se daba en estanques Euripus (*V. Circo*), hechos de intento y que por ser espaciosos se llamaron lagos por los autores antiguos: muchos habia en las cercanías de Roma: este espectáculo, en el que se invertian grandes sumas, no era menos cruel que el de los gladiadores: en él se veian hombres heridos ó ahogados y bajeles echados á pique; en fin, todo género de desastres: los prisioneros, cautivos ó criminales condenados á muerte, luchaban en estos juegos.

El *Pancarpo* (*R. pan*, todo; *carpo*, fruto), era nombre impropio en Roma: se reducía á que animales feroces de diferentes especies luchasen entre sí en la arena, ó tambien hombres mercenarios se presentaran á luchar contra los animales, cuando á veces tambien hacian algunos gladiadores ó condenados á muerte, de la que libraban á la tercera que salvaran la vida: estos ejercicios se abolieron en tiempo de Justiniano.

El *Panracio* (*R. Kratos*, fuerza) que practicaban los atletas Panraciastes ó Pammacriastes (*V. Atletas*), como parte en los juegos públicos, era un compuesto de lucha y pugilato, ejercicio violento en el que debian desplegar todas sus fuerzas. Arrichion, panraciaste conocido por dos veces en los juegos olímpicos, adquirió el último triunfo despues de haber sido alevosamente por su adversario: los Eleenos le proclamaron vencedor, cubriendo su cuerpo con un manto de laureles y cipreses.

El *Pentatlo* (*R. pente*, cinco), ejercicio agonístico que hacian los Pentatlos (*V. Atletas*), abrazaba los cinco juegos que parecen ser la lucha, la carrera, el salto el disco y el dardo ó pugilato: esta clase de combate se decidia en un solo dia y á veces en una mañana; para alcanzar el premio, era necesario salir vencedor en los cinco ejercicios, porque la derrota en cualquiera de ellos privaba el derecho á la corona: algunos autores discuten el respecto de los ejercicios, y escluyen la lucha y la carrera.

El *Pugilato*, combate á puñadas ejecutado por los Pugiles, atletas de menos consideracion, se practicaba comunmente armados con el Cesto (*V.*), nombre dado á esta parte de la lucha, y llevando la cabeza cubierta con el Amphotide, segun se ha indicado: este ejercicio, como de muerte, terminaba de ordinario con la de uno de los dos atletas: los pugiles iban desnudos, mas no habia vencedor en tanto el adversario no se declaraba vencido. El pugilato, arte enseñado en todos los gimnasios, como que hacia parte en casi todos los

juegos públicos, estaba en uso hácia la olimpiada XXIII—684 años antes de J. C. Epeo el inventor y Amycus fueron diestros pugiles.

La *Sylva* (*V. Anfiteatro*) en Roma, eran cazas que los emperadores daban al pueblo para divertirle, permitiéndole la entrada en la arena para que corrieran varios animales, como jabalies, ciervos, camellos, asnos, bueyes, gamos... pero á condicion que no empleando contra ellos ninguna arma de muerte los pudieran coger y llevárselos. Lampridio, dice que Heliogábalo inventó este género de caza.

A las denominaciones genéricas de Agones y Gímnicos que tuvieron los juegos, se agregaron las de sus preceptores ó maestros: el *Agonarca* ó *Agonistarca*, dirigia los ejercicios privados de los atletas antes de presentarse al público: los *Gimnastas*, instructores de los jóvenes, asistian á sus diversos combates: el *Pedtriba*, ayudante del maestro de esgrima, dedicado esclusivamente á su enseñanza. Las Autoridades fueron el *Agoneteta* ó *Atolleta*, magistrado superintendente; los *Brabentes* en Olimpia; el *Liciarca*, magistrado anual en Licia, y los *Ediles Curules* en Roma, durante la república, presidian, reglaban los gastos y adjudicaban los premios á los vencedores. Aun estos tenian nombres especiales; *Nemeonicos*, por los juegos Nemeos; *Olimpionicos*, por los olímpicos con el premio de quinientas dracmas de plata, segun la ley de Solon; *Periodonicos*, por haber alcanzado victoria en cualquiera de los cuatro antiguos juegos de la Grecia, juegos sagrados como se ha dicho.

Grande honor era para los Griegos ser vencedores, porque al renombre ó fama que adquirian en las naciones vecinas, gozaban además la distincion de ocupar los primeros puestos en las asambleas públicas, y la de celebrar los poetas sus triunfos por el ejemplo que nos presenta Pindaro. A estas recompensas se agregaban las coronas de laurel, apio, oliva, álamo ú otra cualquier planta, y la de erigirse estatuas en su honor: en los juegos fúnebres (*V.*), consistian los premios en esclavos, muebles ó plata.

El *Lucar*, moneda por valor de cinco ó siete dineros, era la plata contante que se daba en todos los juegos y á los que representaban comedias (*V. Escénicos*). El *Assurgere*, levantarse de sus asientos, en los Griegos y Romanos era una de las pruebas de gran distincion que hacian á ciertos sugetos. Temístocles, segun Pausanias, la recibió al presentarse en los juegos olímpicos, y Virgilio tambien cuando se leyeron sus versos.

Por las épocas en que se celebraban los juegos, se llamaron extraordinarios, periódicos, votivos. Los *Estraordinarios* (*indictivi*), requerian el señalamiento de los ediles ó pretores: se mandaban hacer por los magistrados antes de entrar á ejercer sus cargos, ó los daban los emperadores al partir para la guerra: los *Periódicos* (*stativi*), era de tiempo marcado su celebracion: asi fueron los anuales, trienales, quinquenales, decenales... y tambien los hechos en honor de los dioses, por ejemplo, los Acciacos, Istmicos, Olímpicos, Grandes juegos, Seculares... de que se hablará en su lugar: *Votivos* (*votivi*), los que se ofrecian por el éxito de cualquier asunto importante, ó por haber librado de una calamidad: votivos fueron, segun Dionisio Halicarnaso, los que con permiso del Senado hizo celebrar el Dictador A. Posthumio.

#### CUADRO GENERAL ALFABETICO DE LOS JUEGOS O ESPECTACULOS PUBLICOS GRIEGOS Y ROMANOS.

*Acciacos*, *Accios*: eran quinquenales: los estableció Augusto en el promontorio Accio de Acarnania, por la victoria que alcanzó sobre Marco Antonio y Cleopatra en el combate naval (2 de setiembre del 725—51 años antes de J. C.) y tambien por la fundacion de Nicópolis.—La *Æra victoriae Actiacæ* ó *Annus Ægyptiacus Augustorum*, empezó un año despues, el 724 por la sumision del Egipto.—Segun las medallas, los juegos *Acciacos* se celebraron en muchas poblaciones como Ancira de Galatia: Bostra de Arabia: Damasco: Nicomedia



de Bitinia: Pérgamo de Misia: Perinto de Tracia: Sardi de Lidia: Tesalónica de Macedonia: Tiro...—Los *Agonothetios*, de cuya palabra no se ha fijado aun su verdadero significado, eran juegos que se hacian en Tesalónica y como pretenden algunos arqueólogos en honor de la victoria de Accio.

*Adrastios*, en honor de Apolo: los estableció Adrasto, rey de Argos: eran parecidos á los juegos Pithicos: se celebraban en Sicion.

*Adrianales*, en honor de Adriano: eran anuales y quinquenales: los estableció Antonino, hijo adoptivo de Adriano: se celebraban en Puteoli y otros pueblos.

*Agonales*, en honor de Jano ó Agonio: los estableció Numa: se celebraban una ó tres veces al año sacrificándose un carnero.

*Agones*: eran quinquenales: en Roma se celebraban en el monte Capitolino, distribuyéndose premios á la fuerza y agilidad, á la poesía y elocuencia.

*Agonothetios*. (V. Acciacos.)

*Alectorios* (*R. alector*, gallo): en Atenas y en Pérgamo se celebraban en recuerdo de que Temístocles, estando en guerra contra los Persas, para animar á sus soldados se valió del ejemplo de dos gallos que luchaban de muerte.

*Antinoos*, en honor de Antinoo de Bitinia, favorito del emperador Adriano: eran quinquenales: se celebraban en Mantinea donde tenia templo.

*Antonianos*, de los emperadores nombrados Antoninos: se celebraban en Bizancio, Cizico, Laodicea de Siria, Nicomedia, Tarso y Tiana de Capadocia.

*Apolinarios*, en honor de Apolo en Roma: los estableció un Senado-Consulta (342—212 antes de J. C.) á escitacion profética del sacerdote de Marte, que supuso en la celebracion de estos juegos la victoria sobre el enemigo: estos juegos eran como los Pithicos (V.): no tenian día fijo para celebrarse, aunque despues (544—210 antes de J. C.) se señaló por una ley que propuso el Pretor L. Varo: se ofrecia á Apolo un buey con los cuernos dorados y además cabritillos blancos: á Latona se sacrificaba una becerra con las astas tambien doradas.

*Arista*: se celebraban en Thiatira de Lidia.

*Asclepios*, en honor de Esculapio: se celebraban en Agrigento de Sicilia: Ancira de Galacia: y en Epidauro de Argolide.

*Attaleos*, del nombre del rey de Pérgamo que conquistó la Caria: se celebraban en Afrodisias de Caria.

*Augustales*, *Sebasnios* (*R. sebas*, Augusto), en honor de Octavio Augusto, cuando en vida de este príncipe muchos pueblos le erigieron templos. Segun las medallas, estos juegos se celebraron en Anazarbo de Cilicia: Bizancio: Cadoram de Frigia: Damasco: Metrópolis de Frigia: Nicea de Bitinia: Perga de Pamfilia: Thiatira y Tralles de Lidia. Los Tribunos de la Plebe, dice Tácito, los ejecutaban el 12 de octubre; mas luego se cometió á los Pretores su celebracion. *Sebastionicos* se llamaban los vencedores en estos juegos.—Augustales eran los Severeos y Valerianos: *Severeos*, en honor de Septimio Severo en Cesarea de Capadocia: Nicea de Bitinia: Nicomedia de Bitinia: Perinto de Tracia: Sardinium de Lidia: Tarso de Cilicia; y los *Valerianos*, en honor del emperador Valeriano en Afrodisias de Caria.

*Cabirios*, en honor de los dioses Cabiros en Tesalónica.

*Capitolinos*, en honor de Júpiter, se celebraban en Afrodisias de Caria y en Heliopolis de Celo-Siria: eran una imitacion de los Capitolinos de Roma por haber librado el Capitolio de las devastaciones de los Galos: estos juegos Capitolinos quinquenales no se deben confundir con el Certamen Capitolino, igualmente quinquenal establecido por Domiciano, en el cual los poetas celebraban sus ejercicios ó certámenes poéticos, y á lo que parece forman parte de los juegos Agones (V.) Al *Collegium Capitolinorum* competia la celebracion de los juegos Olímpicos. (V. Carrera de Carros.)

*Castor y Pollux* (de) votivos: los estableció el dictador A. Posthumio al dar la batalla

á los Latinos, porque estos intentaron restablecer en el trono á los Tarquings: se celebraban estos juegos con magnificencia (1).

*Cerámicos*, en honor de Prometeo, Vulcano y Minerva: se celebraban en el Cerámico, arrabal de Atenas: estos juegos constaban de tres partes; una de ellas se reducía á llegar al término de la carrera con el flamero encendido.

*Cereales*: en Roma se celebraban todos los años en el Circo el 10 de abril: á estos juegos que se daban antes de las fiestas Cereales (V. Fiestas), asistian los espectadores vestidos de blanco: por espacio de ocho dias habia carreras de caballos y lucha de gladiadores.

*Cesareos*, en honor de Julio César: se celebraban en Damasco: Mauritania: Metrópolis de Frigia: Tesalónica y Tiro.

*Circenses* ó *Grandes*, eran semejantes á los Olímpicos (V.): Rómulo los estableció cuando el robo de las Sabinas, y por haberlos dedicado al dios Conso se llamaron en su principio Consuales: se celebraban en el campo de Marte con magnificas cabalgadas, á las que iban los caballos y mulas ceñidos con guirnaldas de flores: el dia señalado para los grandes juegos, antes el 15 ó 25 de setiembre que despues Adriano fijó el 21 de abril, se concurría al Capitolio por la mañana desde cuyo punto se marchaba procesionalmente hácia el Circo, haciendo cabeza los carros que conducian las estátuas de los dioses: los hijos de los caballeros asistian los unos á pie y los otros á caballo, formados en batallones y escuadrones seguidos estos de sus palafreneros: despues los atletas todos desnudos, acompañados de los bailarines, tocadores de flauta y de esclavos que llevaban los incensarios de oro y plata y los demás vasos sagrados: llegado el acompañamiento, los Pretores hacian los sacrificios de costumbre; cada cual ocupaba su asiento y empezaban los juegos por las carreras de carros y caballos: si los *Parabates* corrian á pie, luego de fatigados continuaban subidos en un carro: seguía el pentatlo, certámen atlético ó gímnico (V. Pentatlo): los juegos troyanos: la venatio, combate de fieras unas con otras ó los llamados bestiarios: los simulacros de infantería y caballería en campamento ó sitio, y las naumaquias (V. *estos art.*): los juegos del Circo duraban cinco dias.

*Compitales*, en honor de los dioses Lares ó Penates y de Mania su madre: en Roma se celebraban las plazas públicas y encrucijadas de las calles por los libertos y esclavos, adornando con flores y aromas las estátuas de los dioses lares: estos juegos no se hacian en dias señalados, sino en los que se anunciaban con anticipacion. (V. *Compitales*, artículo Fiestas.)

*Commodianos*, en honor del emperador Commodo en Nicea de Bitinia y Tarso de Cilicia.

*Consuales*, (V. Circenses.)

*Coreos*, en honor de Proserpina en Sardes y Tarso.

*Crisantinos*, al parecer de la corona de *Chrysantemo*, que se daba por recompensa á los vencedores, se celebraban en Sardes.

*Decenales*, en Roma, los emperadores los daban al pueblo en el año décimo de su reinado: Augusto las estableció con el designio de conservar la autoridad que aparentaba no querer: durante la celebracion, se presentaba la abdicacion del poder supremo: á esta mera fórmula el pueblo, si no fascinado, por lo menos seducido, le aclamaba de nuevo emperador y en seguida volvía á ocupar el poder: esta ceremonia, que en su principio mostraba cierta gravedad, fue para los sucesores simple juego.

*Demetrios*, en honor de Céres en Nicomedia de Bitinia y tal vez en Tarso: las medallas no hacen mencion de los Demetrios que se celebraban en Atenas en honor de Demetrio Poliorectes.

*Didimeos*, en honor de Apolo en Mileto: además de las medallas los mármoles de Páaros, hoy de Oxford mencionan estos juegos de los que no hablan los autores antiguos.

(1) Dion. Halicarn. lib. VII, cap. III.